

Trabajo Fin de Grado

Evolución del mercado laboral en áreas rurales
cercanas a Zaragoza desde el siglo XIX hasta la
actualidad

Evolution of the labor market in rural areas near
Zaragoza from the 19th century to the present day

Autor

Jaime Marcén Solanas

Director

Francisco José Marco Gracia

Facultad de Economía y Empresa
Año 2024-2025

Resumen

El objetivo de este proyecto de fin de grado es dar explicación al desarrollo en relación con el mercado laboral que han tenido pueblos cercanos a Zaragoza desde el siglo XIX hasta el día de hoy y las causas más determinantes de estos cambios como el proceso de modernización económica de España o el desarrollo urbano. Han aparecido nuevas pautas de comportamiento, tanto económico como social, que han causado estas evoluciones y que han hecho posible distintas vías para encontrarnos con los actuales medios rurales modernizados también en cuanto al entorno laboral de sus vecinos. En España, donde el desarrollo rural ha sido muy rápido y notable, se muestra como han cambiado estos entornos rurales también en la vida laboral de sus vecinos en el muy largo plazo. Los municipios que voy a emplear en mi estudio son Leciñena, Perdiguera, Zuera, San Mateo de Gállego y Villanueva de Gállego.

Abstract.

The objective of this final degree project is to explain the development of the labor market in towns near Zaragoza from the 19th century to the present day, as well as the most determining causes of these changes, such as Spain's economic modernization and urban development. New patterns of behavior, both economic and social, have emerged, resulting in these developments and enabling different ways to meet today's modernized rural environments, including in terms of the work environment of their residents. In Spain, where rural development has been very rapid and notable, we show how these rural environments have also changed the working lives of their residents over the very long term. The municipalities that I will use in my study are Leciñena, Perdiguera, Zuera, San Mateo de Gállego and Villanueva de Gállego.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO 2. DATOS SOBRE LA VARIACIÓN OCUPACIONAL DE ESTOS MUNICIPIOS DESDE EL SIGLO XIX HASTA LA ACTUALIDAD	5
3.1. LECIÑENA.	6
3.2. PERDIGUERA.	8
3.3. ZUERA.	10
3.4. SAN MATEO DE GÁLLEGO.....	12
3.5. VILLANUEVA DE GÁLLEGO.	14
CAPÍTULO 4. INCLUSIÓN DE LA MUJER EN ESTAS ÁREAS RURALES DESDE EL SIGLO XIX HASTA LA ACTUALIDAD	16
CAPÍTULO 5. CAMBIOS A NIVEL REGIONAL Y NACIONAL QUE PROVOCARON VARIACIÓN OCUPACIONAL ENTRE LA POBLACIÓN DE ESTOS MUNICIPIOS	18
CAPÍTULO 6. CAMBIOS A NIVEL LOCAL EN CADA MUNICIPIO QUE PROVOCARON VARIACIÓN OCUPACIONAL ENTRE LA POBLACIÓN DE ESTOS MUNICIPIOS	22
6.1. LECIÑENA	22
6.2. PERDIGUERA	23
6.3. ZUERA	24
6.4. SAN MATEO	25
6.5. VILLANUEVA DE GÁLLEGO.....	26
CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES.....	27
CAPÍTULO 8. BIBLIOGRAFÍA	30

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Los pueblos que vamos a emplear para este estudio son Leciñena, Perdiguera, San Mateo, Zuera y Villanueva. Estos municipios son interesantes para mi estudio porque se encuentran cercanos a la ciudad de Zaragoza (no más de 35 Km), esto permite hacer comparaciones dentro de un entorno geográfico relativamente homogéneo, pero con distintas trayectorias de desarrollo; en Perdiguera y Leciñena podemos observar políticas de reactivación más basadas en la agricultura y ganadería, sin embargo, San Mateo, Zuera o Villanueva de Gállego han crecido más en base a su cercanía a Zaragoza y sus polígonos industriales. Algunos de estos pueblos, como Zuera, San Mateo o Villanueva de Gállego, han tenido un crecimiento económico notable, con presencia industrial y desarrollo urbanístico (Ebrópolis, 2024). Otros, como Leciñena o Perdiguera, han mantenido una base económica más tradicional, centrada en la agricultura y ganadería (Comarca de Los Monegros, 2017).

Como veremos en el trabajo Leciñena y Perdiguera han sufrido despoblación, lo que afecta a su estructura ocupacional (menor diversidad laboral). En cambio, los otros tres municipios han crecido como ciudades dormitorio, con población que trabaja en Zaragoza, pero vive en estos municipios tras cambios en sectores económicos más fuertes e influyentes en el PIB (Ebrópolis, 2023).

Este tema es importante porque estudiamos la población rural desde un enfoque social, que nos permite profundizar en la dinámica de los cambios que se producen en las áreas rurales, a partir de las acciones y estrategias personales de dicha población. Con este enfoque, planteamos una mirada que va más allá de la exposición de los problemas que presentan las áreas rurales para avanzar en el estudio de estos problemas como situaciones que se integran dentro de procesos más amplios de cambio social, como es la globalización (Camarero et al., 2009). De esta forma entenderemos mejor cómo ha evolucionado el modelo productivo de estas zonas o similares y nos aporta una visión clara del impacto de fenómenos como la industrialización, la migración del medio rural al urbano, la urbanización o la globalización sobre la estructura ocupacional de la población.

A comienzos del siglo XIX podemos hablar de ellos como municipios de base mayoritariamente agraria (Ayuda et al., 2000). La depresión agraria de finales del siglo XIX fue un punto de inflexión en la evolución del sector agrario español (Pinilla y Clar, 2009), ya que los pilares de la economía de estas zonas eran, la ganadería ovina trashumante, la agricultura de subsistencia, la producción textil lanera, se enfrentaron a serias dificultades que implicaron una completa desarticulación de su sistema económico (Collantes y Pinilla, 2004).

Posteriormente, a principios del siglo XX en la parte central de Aragón en la que se encuentran estos municipios se dirige hacia una especialización en ciertos productos agrarios y su transformación para el abastecimiento de los núcleos urbanos en expansión. Además, en la ciudad de Zaragoza se desarrolló una industria agroalimentaria y algo más tarde una industria de construcciones metálicas (Ayuda et al., 2000).

Sin embargo, la guerra civil supuso un brusco freno al crecimiento de estas zonas más dinámicas. La inmediata posguerra no contribuyó a mejorar las cosas significativamente, en especial durante la década de 1940 (Pinilla y Clar, 2009).

Entre 1939 y 1975, en algunas zonas de la depresión central del Ebro se realizan importantes trabajos que traen un gran desarrollo de la agricultura de regadío y en torno a la ciudad de Zaragoza se evidencia una elevada concentración de las actividades industriales con especialización en sector metalúrgico y de (Ayuda et al., 2000). Se produjo un fenómeno generalizado de desagrarización de la sociedad española (Collantes, 2007), que supuso, la migración del campo a la ciudad, aunque también en menor medida una variación ocupacional dentro del propio entorno rural, que es lo que queremos estudiar (Pinilla y Clar, 2009).

A partir de 1975, el avance en los niveles de renta supuso que se dedicara cada vez una menor proporción del gasto total a los bienes procedentes del sector agrario, y más a los bienes industriales, en especial los duraderos como automóviles o electrodomésticos (Pinilla y Clar, 2009). En el caso de los alimentos, este fenómeno emergió con fuerza durante la segunda mitad del siglo XX, incorporando a los hogares nuevos tipos de productos transformados industrialmente (congelados). El apreciable incremento de la demanda de productos ganaderos se tradujo en un avance de la producción animal, del que Aragón pasa de ser una zona predominantemente agrícola a otra predominantemente ganadera (Pinilla y Clar, 2009). En Aragón, los inputs intermedios utilizados en 1978 por la agricultura y procedentes de ella misma o de la ganadería, ya sólo alcanzan una cuarta parte del total, mientras que los de origen industrial, son mayoritarios. El otro elemento importante de esta integración ha sido el creciente papel de la industria como comprador de productos agrarios para su posterior transformación (Pinilla y Clar, 2009).

El objetivo principal de este estudio es analizar qué cambios sociales o desarrollos de cualquier tipo tanto a nivel local como a nivel regional o nacional han producido la variación ocupacional de la población de estos municipios en el largo plazo. A su vez, explicaremos brevemente por qué estas evoluciones también han aumentado la edad de los trabajadores más jóvenes y que cada vez las mujeres aparecen en un mayor porcentaje del total de ocupados. ¿Cuándo y cuáles son los motivos más generales de estas nuevas tendencias? ¿Qué importantes cambios hay en estos municipios para poder lograr esta variación ocupacional? ¿Qué características presentan estos municipios que han influido en estos cambios que quizás en otras zonas eran más complicados?

CAPÍTULO 2. DATOS SOBRE LA VARIACIÓN OCUPACIONAL DE ESTOS MUNICIPIOS DESDE EL SIGLO XIX HASTA LA ACTUALIDAD

Para realizar este trabajo los datos que he empleado son de 4 fechas distintas para así entender mejor la trayectoria y las razones de la variación ocupacional de estos municipios, las fechas en cuestión son 1890, 1934, 2001 y 2022.

Los datos que he usado de los años 1890 y 1934 se han extraído del censo electoral de los correspondientes municipios, que incluyen a todos los hombres adultos (y en el caso de 1934 también a las mujeres) residentes en las localidades incluyendo datos de edad, estado civil, domicilio, nivel educativo y ocupación. Los datos del año 2001 provienen de un estudio que realizó el Instituto Aragonés de Estadística sobre todos municipios de nuestra comunidad en el que arroja resultados sobre población, nacionalidad, estado civil,

nivel de estudios, situación laboral, procedencia, viviendas, edificios, locales, hogares y núcleos familiares. Por último, los datos del año 2022 con los que cerraré mi estudio corresponden a una elaboración del “Observatorio Urbano de Ebrópolis” que ofrece indicadores estratégicos de la provincia de Zaragoza para este año.

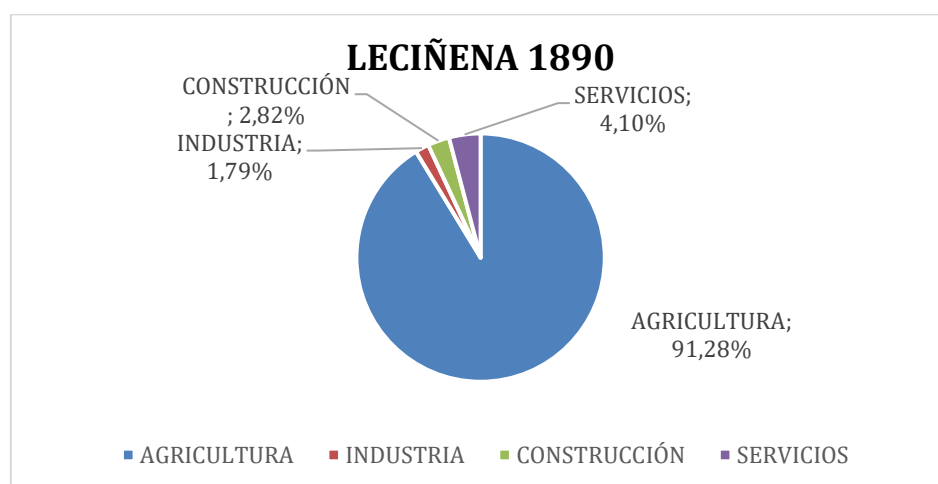
Voy a trabajar sobre el número de personas ocupadas que me ofrecen observar las 4 fechas de mi estudio, aunque para los años 1890 y 1934 no trabajo sobre el número de afiliados a la Seguridad Social ya que no fue hasta 1963 cuando aparece la Ley de Bases de la Seguridad Social (“Historia de la Seguridad Social”, 2019), por ello los datos de 2001 y 2022 sí son sobre el número de afiliados a la Seguridad Social. Por tanto, de cualquiera de las dos formas, lo que he hecho ha sido calcular el número total de personas ocupadas en cada municipio para estas fechas y posteriormente las he dividido porcentualmente en 4 sectores; agricultura, industria, construcción y servicios.

Para que se entiendan mejor los datos los he dividido porcentualmente debido a que ha habido evoluciones en el número de población que harían entender peor el estudio si hablara con datos absolutos.

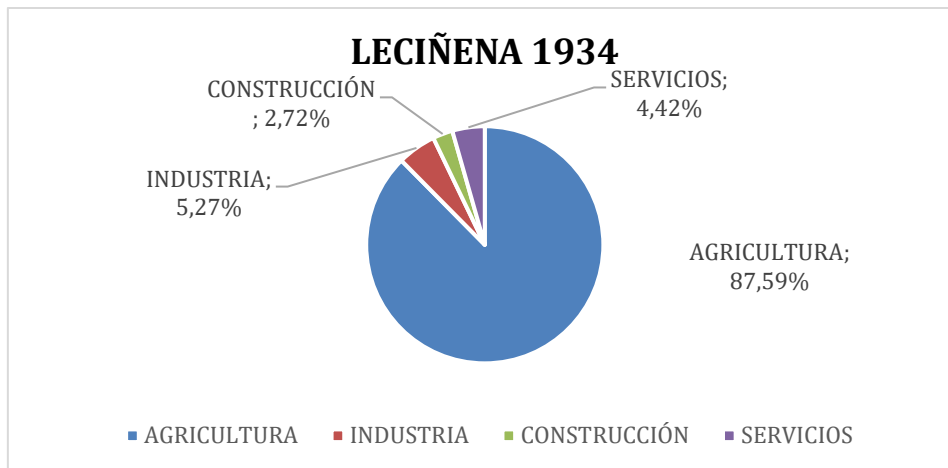
En busca de visibilizar a la mujer en este mundo rural he guardado un espacio para ella y he recopilado también los datos de mujeres que trabajaban en estas 4 fechas, aunque sin separarlas en los 4 sectores que he comentado. De esta forma podré explicar mejor el apartado en el que trabajo sobre la inclusión de la mujer en el mercado laboral de estas zonas.

CAPÍTULO 3. ANÁLISIS DE DATOS SOBRE LA VARIACIÓN OCUPACIONAL DE ESTOS MUNICIPIOS DESDE EL SIGLO XIX HASTA LA ACTUALIDAD

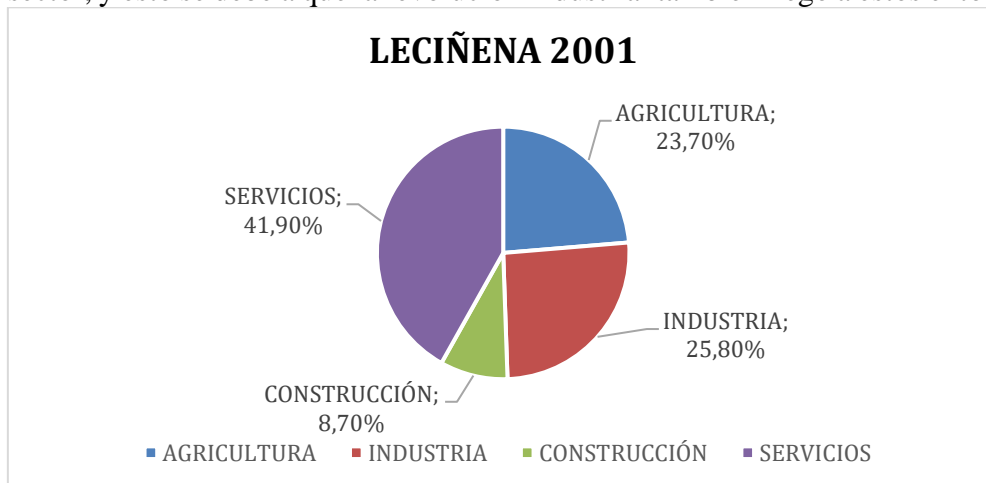
3.1. LECIÑENA.



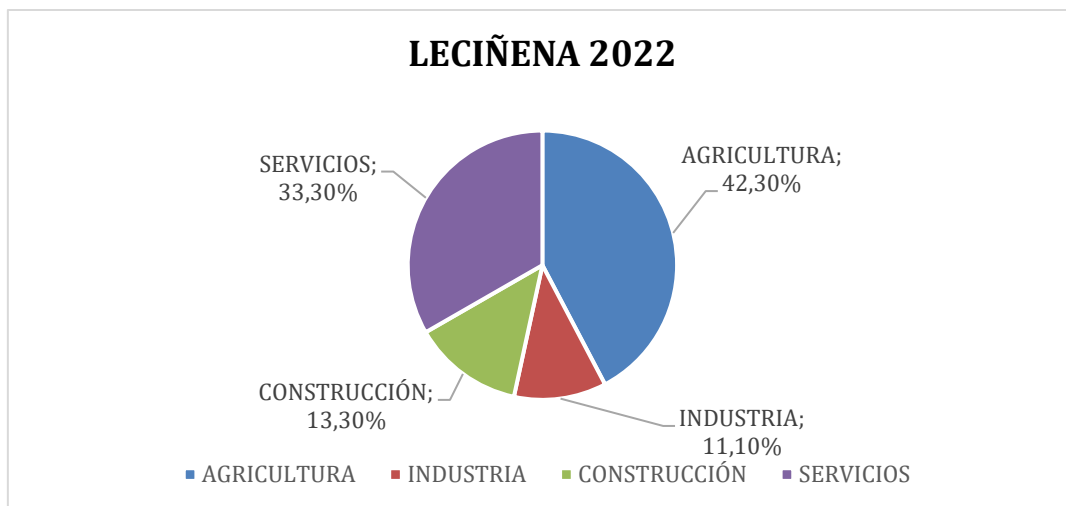
Vemos como Leciñena a finales del siglo XIX se trataba de un municipio casi completamente dedicado a la agricultura y ganadería, mientras, los otros 3 sectores no llegan juntos ni al 10 % de los ocupados, aunque sobresale un poco con un 4,10 % el sector servicios.



Justo antes del comienzo de la guerra civil Leciñena seguía siendo un área en el que casi el total de su población se dedicaba al sector primario, sin embargo, vemos como hay una evolución en la industria ya que hay un aumento de más de 3 puntos porcentuales en este sector, y esto se debe a que la revolución industrial también llegó a estos entornos rurales.

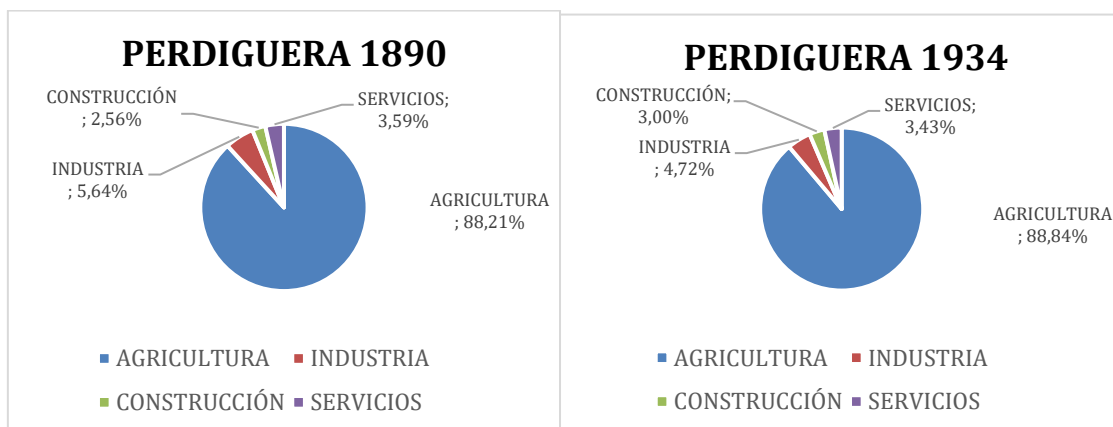


En 2001 ya vemos cambios muy significativos, la agricultura y ganadería que tan importantes habían sido hasta mitad del siglo XX pierden importancia ya que por la evolución tecnológica del campo hacía falta mucha menos mano de obra en el sector, por otro lado, el sector servicios evidenciando su desarrollo desde 1960 se multiplica casi por 10. También hay un significativo avance de la industria debido al asentamiento del desarrollo industrial en Zaragoza capital, y en leve medida en Leciñena. Por último, el sector de la construcción también aumenta porcentualmente mostrando el crecimiento de este sector entre finales del siglo XX y principios del siglo XXI.

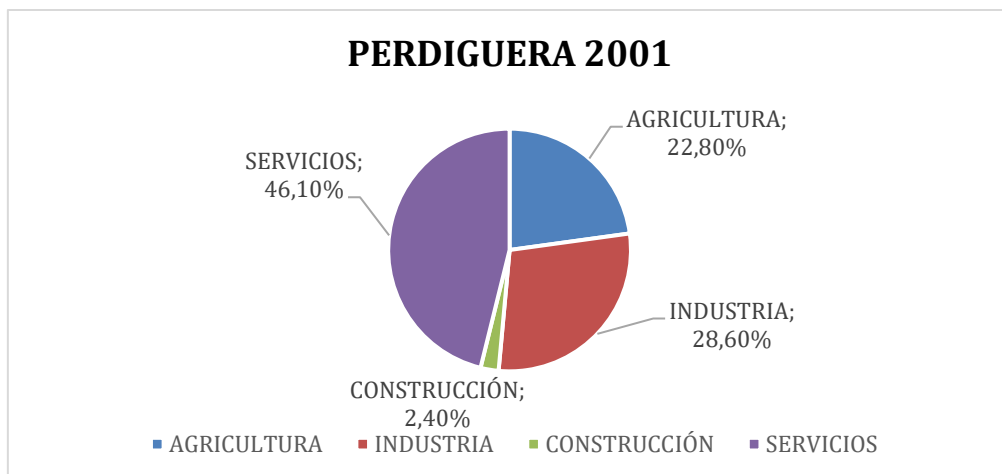


En los datos más recientes que tenemos como es el de 2022, vemos como el sector servicios sigue siendo muy importante a pesar de que su importancia ha disminuido, pero un cambio interesante es el de la agricultura y ganadería que vuelve a ser el sector con mayor importancia debido a el desarrollo de la PAC y la creación de granjas porcinas en los alrededores del municipio. En los otros dos sectores vemos como hay un ligero aumento de ocupados en la construcción y una caída de la industria en detrimento del ya comentado auge de nuevo del sector primario.

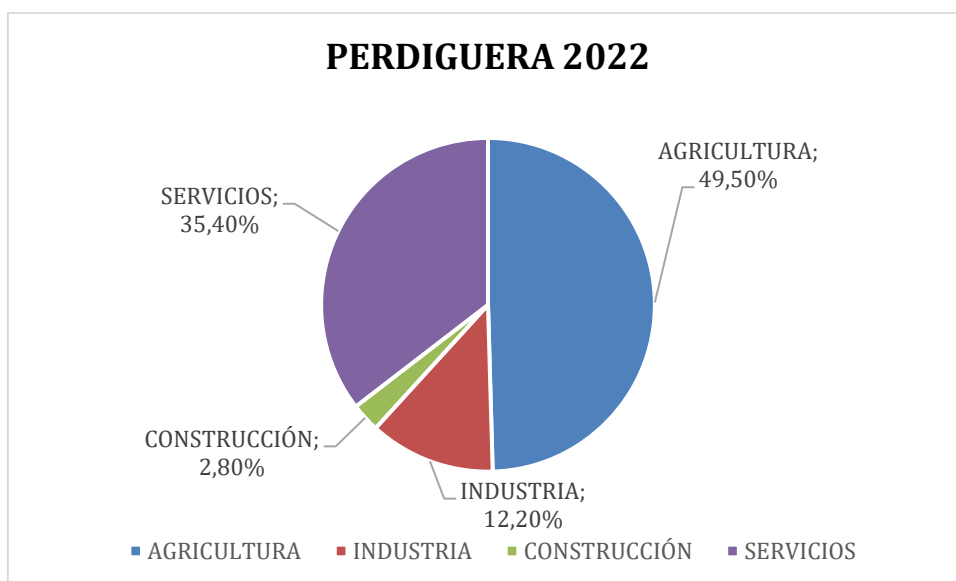
3.2. PERDIGUERA.



En el caso de Perdiguera no voy a comentar por separado los años 1890 y 1934 ya que los porcentajes de los 4 sectores son casi idénticos para estas dos fechas. Como es normal predomina la agricultura obteniendo casi el 90% del total de ocupados, mientras los otros tres sectores juntos corresponden a poco más del 10 % de los trabajadores, pero aquí no es evidente como hemos nombrado en Leciñena el desarrollo de la Revolución Industrial, debido seguramente a que Perdiguera 1890 tenía la mitad de habitantes que Leciñena y en 1934 tres veces menos, por lo que estos desarrollos en el sector industrial era más difícil que llegaran a áreas rurales que contaran con pocos habitantes.

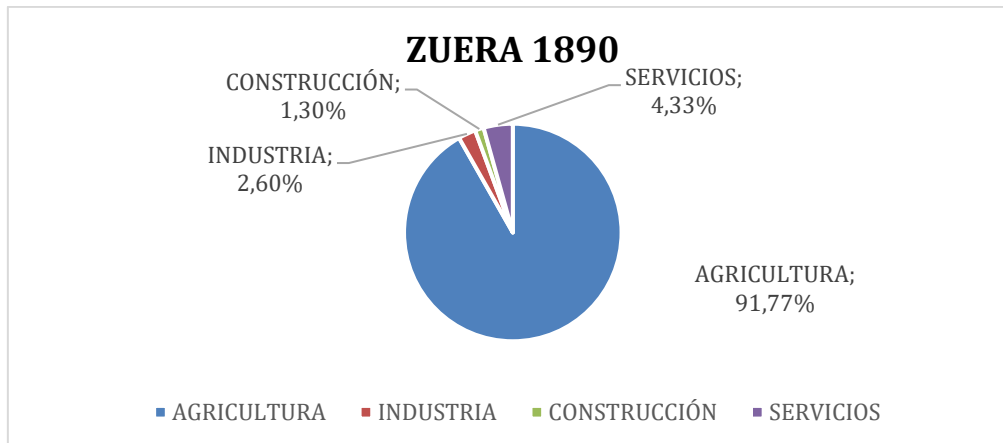


Perdiguera en 2001 muestra perfectamente ya los principales desarrollos y cambios que se produjeron en todo el territorio nacional en la segunda mitad del siglo XX, los servicios pasan de situarse entre el 3-4% a representar a más del 46% de los afiliados a la seguridad social mostrando bien el desarrollo de este sector a partir de 1960. La construcción se mantiene en un porcentaje muy bajo debido a que en estas áreas rurales no predominan este tipo de empleos por las escasas oportunidades de clientela y desarrollo que se pueden dar en estas zonas. Ahora ya vemos en la industria que ha habido un aumento porcentual significativo porque todos los cambios derivados de la Revolución Industrial llegaron al municipio, aunque más tarde porque los desarrollos no llegaban a la vez a todos pueblos. La agricultura disminuye notablemente ya que la mecanización del campo requiere menos mano de obra y a Perdiguera no ha llegado todavía la explosión de la ganadería porcina.

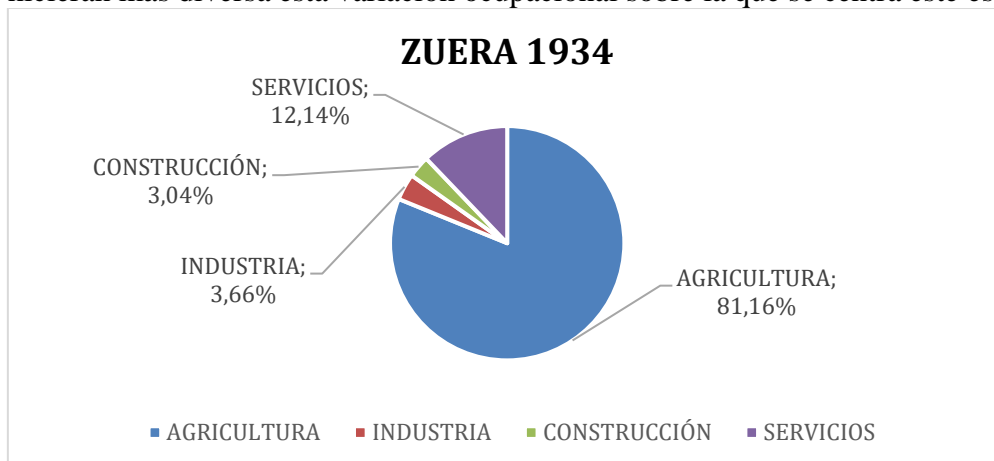


Analizamos por último los datos más recientes que tenemos, del año 2022. La agricultura pasa a representar casi el 50% de los ocupados porque gracias a las ayudas de la PAC empezó a ser más rentable trabajar en el campo y la ganadería porcina se empezó a desarrollar notablemente. La industria disminuye por el auge del sector primario y la construcción por su escasa rentabilidad en estas zonas rurales se mantiene en niveles muy bajos.

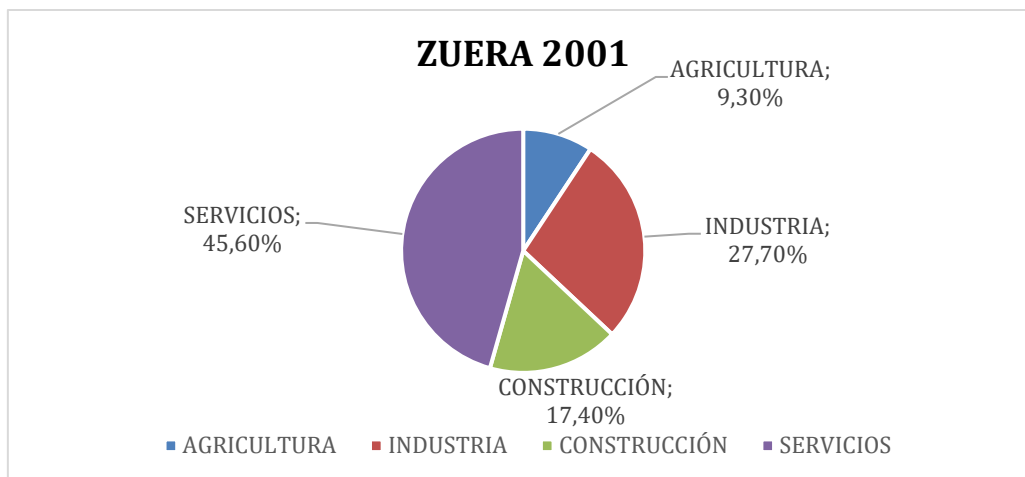
3.3. ZUERA.



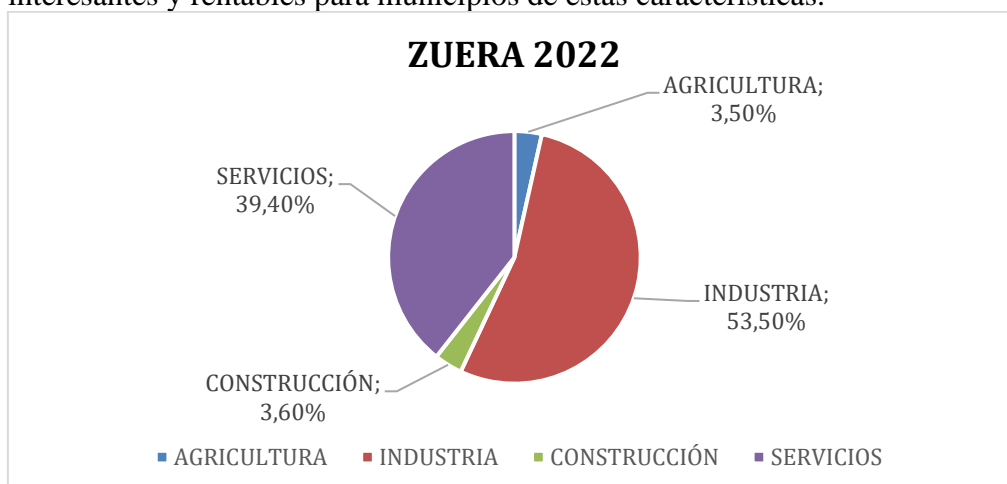
Zuera en 1890 también reflejaba bien lo que era la economía aragonesa rural en aquel momento con un alto predominio de la agricultura y ganadería que suponía más del 90% de los ocupados, mientras, los otros tres sectores representan porcentajes muy pequeños debido a que no habían llegado aún los desarrollos tecnológicos en estos sectores que hicieran más diversa esta variación ocupacional sobre la que se centra este estudio.



Aquí ya vemos cambios que no se han apreciado en los dos municipios comentados antes, evidentemente al no haber llegado todavía al campo la desagrarización y mecanización más del 80% de los ocupados del municipio siguen perteneciendo al sector primario. La construcción y servicios se sitúan en porcentajes muy bajos porque en los municipios estos sectores durante esta primera mitad del siglo XX tenían escasa rentabilidad y pocas opciones de prosperar debido a que no habían llegado los cambios necesarios. Los cambios que hemos dicho respecto a Perdiguera y Leciñena lo vemos en la industria que se sitúa en un más del 12% de los trabajadores y esto es gracias a la estación de tren instalada en Zuera que a principios del siglo XX generó bastantes puestos de trabajo en el municipio.

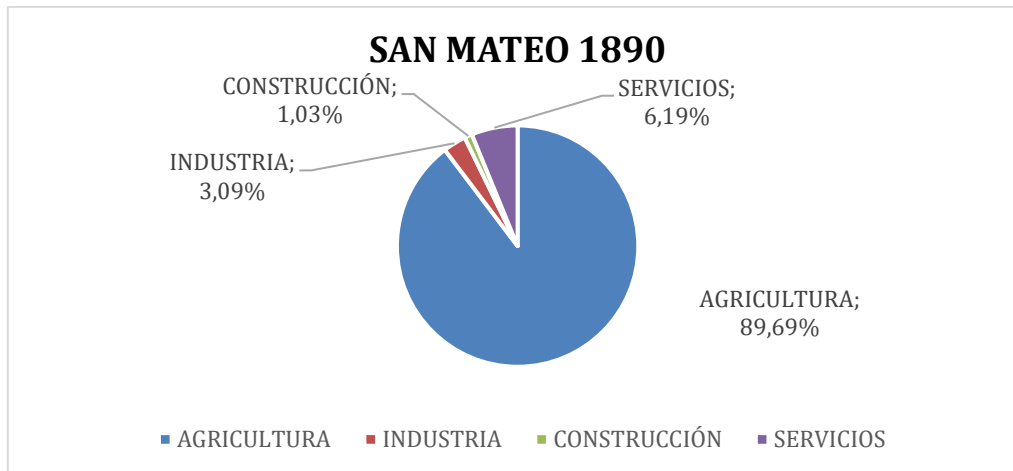


En este gráfico en el que analizamos los datos de Zuera en 2001 observamos que el peso de la agricultura baja considerablemente, y, por el contrario, el sector servicios ocupa mas del 45% del total de ocupados. Por otro lado, la industria y la construcción tienen un peso también significativo entre los afiliados a la Seguridad Social porque el municipio tiene dos importantes polígonos industriales que crearon empleo y debido a su proximidad a Zaragoza y al ser un pueblo con importante población los negocios de construcción son interesantes y rentables para municipios de estas características.

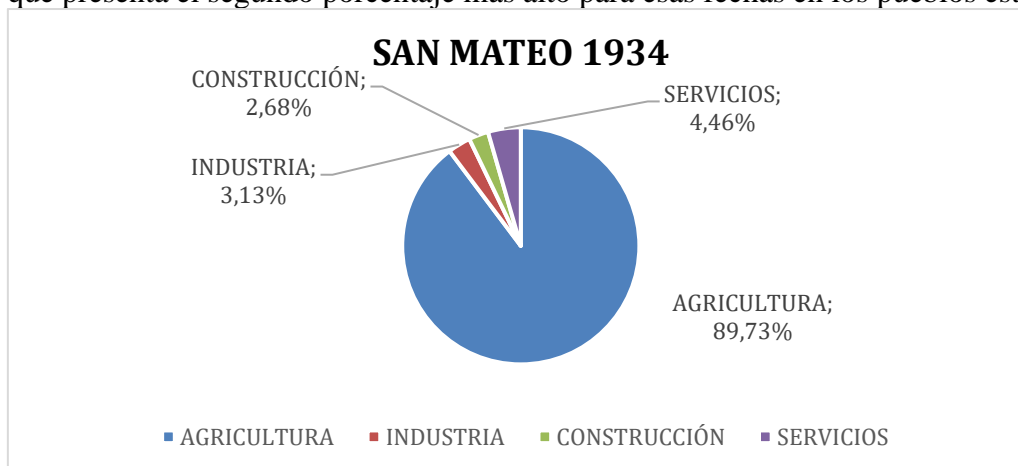


Zuera actualmente evidencia su potente logística industrial en el municipio con los polígonos industriales que crean mucho empleo hasta llegar a representar más del 50% de los ocupados y los servicios disminuyen porcentualmente respecto a 2001 pero no de gran manera. Sin embargo, en construcción y agricultura vemos una disminución porcentual muy fuerte debido al aumento de población en el municipio que se ha traducido en aumento de la industria y un mantenimiento en servicios, ya que se quedan a vivir al haber oportunidades de empleo así, la población que llega nueva por lo general no quiere entrar en estos sectores (agricultura y construcción) que son muy duros y no altamente remunerados.

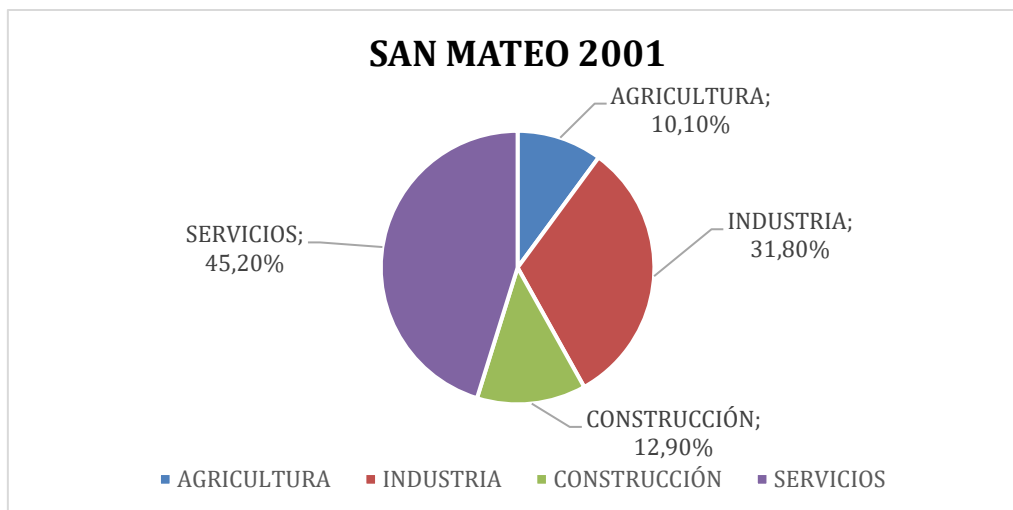
3.4. SAN MATEO DE GÁLLEGO.



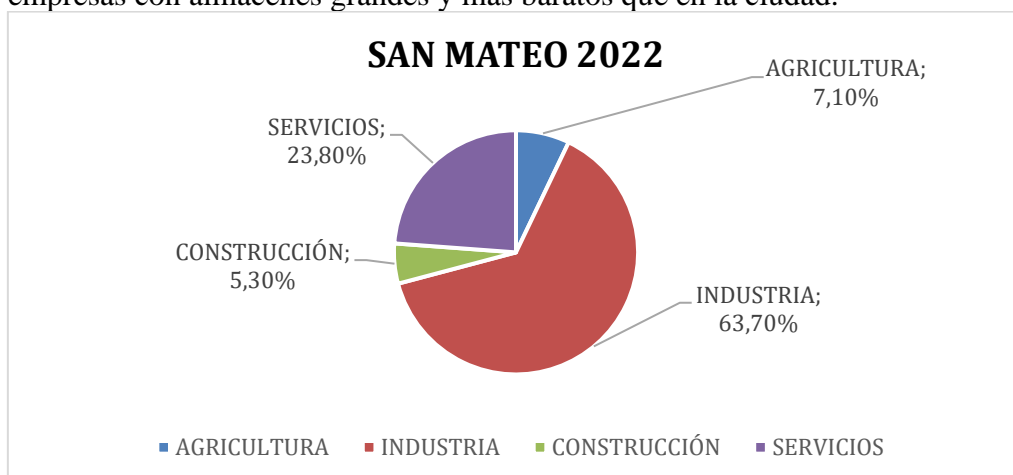
En San Mateo a finales del siglo XIX predomina la agricultura con casi el 90% de los ocupados similar a los anteriores municipios comentados, la construcción e industria presentan valores bajos que demuestran el general poco desarrollo industrial en las zonas rurales para esa fecha. Por último, donde vemos un dato diferente es en servicios en los que presenta el segundo porcentaje más alto para esas fechas en los pueblos estudiados.



En 1934 en San Mateo la población creció bastante, aunque eso no se tradujo en una variación porcentual en la agricultura ya que la población que llegó o se incorporó al mercado laboral lo hizo en el sector primario. Los otros sectores se encuentran en valores entre el 2,5-4,5% que demuestran al igual que los otros municipios estudiados que por fechas el desarrollo del sector servicios no se habían producido y que los cambios industriales y en la construcción todavía no habían llegado a estos entornos rurales.

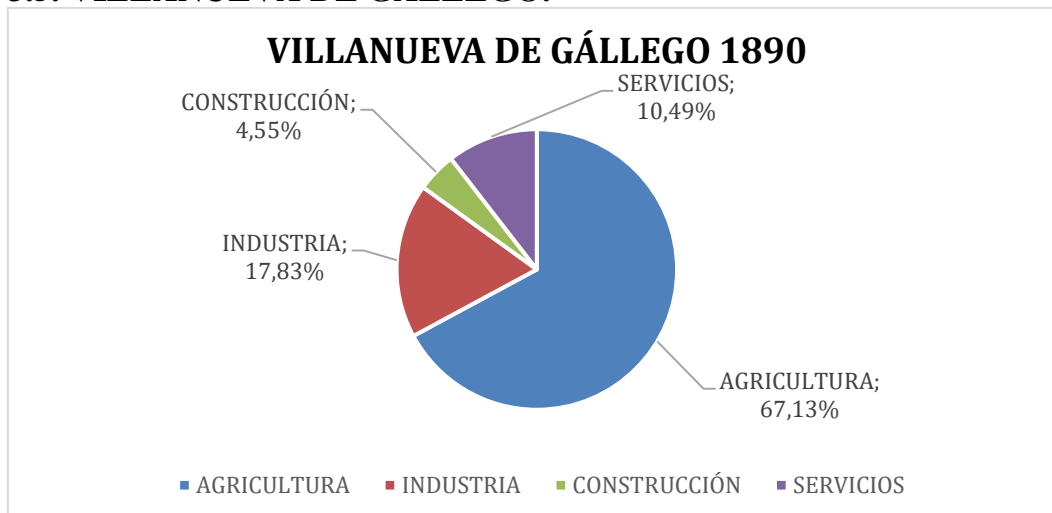


A comienzos del siglo XX los servicios muestran su desarrollo en la segunda mitad del siglo XX y representan casi la mitad de los ocupados, sin embargo, la agricultura baja porcentualmente de forma considerable debido a la mecanización del campo y el ser un municipio que pasó por un proceso de desruralización por su cercanía a Zaragoza entre otras cosas. La industria y construcción aumentan su importancia porque el polígono industrial que se creó a finales de siglo creó muchos puestos de empleo dentro de este sector, y las empresas de construcción buscan zonas cercanas a Zaragoza para asentar sus empresas con almacenes grandes y más baratos que en la ciudad.

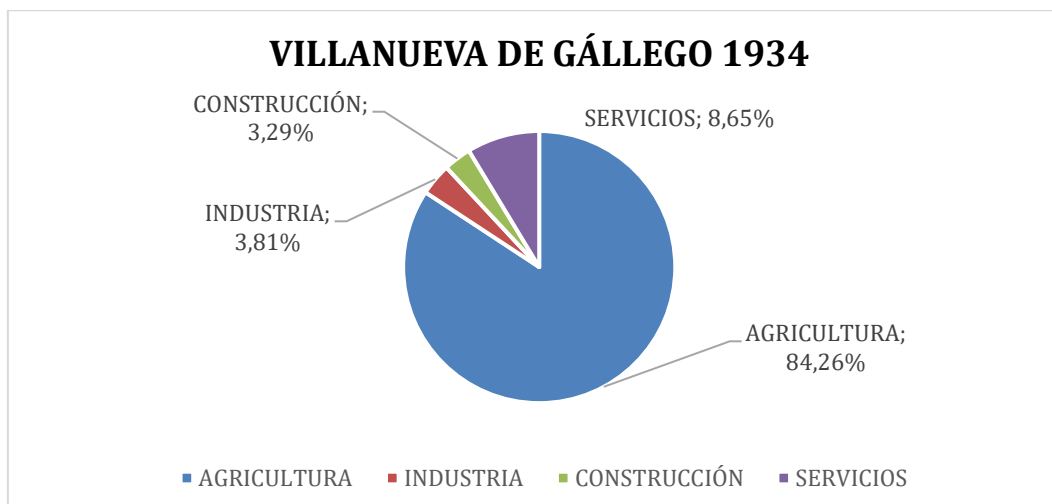


En San Mateo en 2022 los datos demuestran la importancia que tiene el polígono industrial ya que es el sector que representa un mayor porcentaje y sólo en 20 años dobla su porcentaje. Mientras la agricultura disminuye aún más su importancia lo que evidencia que deja de ser un núcleo rural al uso, ya que el aumento notable de población con 1000 habitantes mal entre 2001 y 2022 no se traduce en trabajadores que vayan al sector primario, sino que van a la industria ya comentada y en menor medida a servicios y construcción por ello disminuyen su porcentaje.

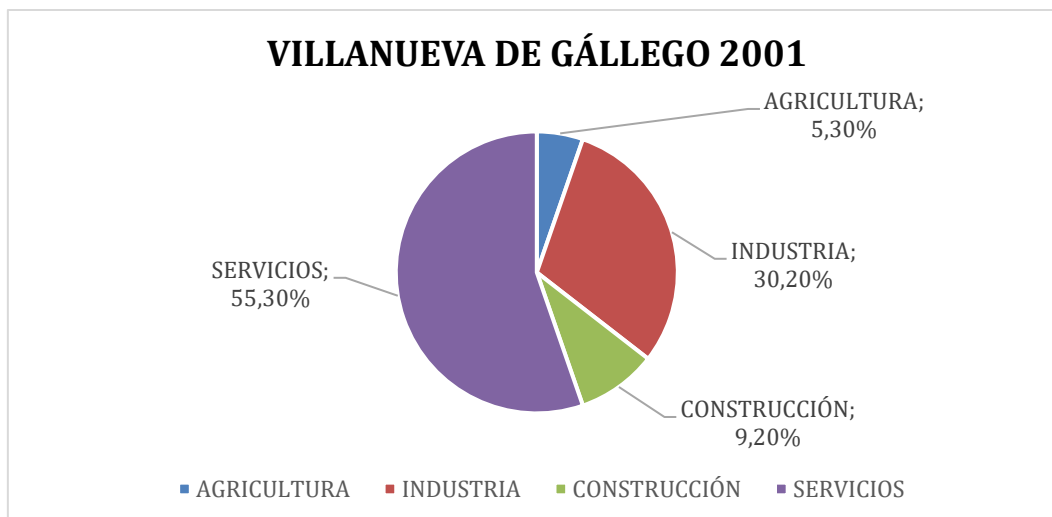
3.5. VILLANUEVA DE GÁLLEGO.



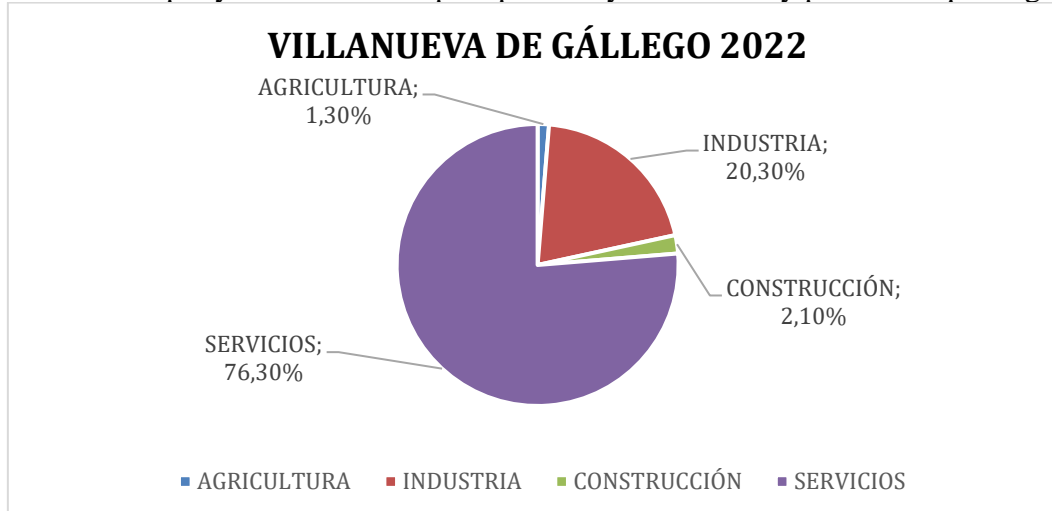
Villanueva es el pueblo de todos los que forman parte del estudio que presenta mayores diferencias, ya desde el inicio. Como vemos en 1890 la agricultura tiene el mayor porcentaje, pero no es tan alto como en los otros municipios estudiados y el porcentaje tiene un valor similar al de los municipios estudiados. Pero ese dato bajo de agricultura es debido a un 10% de ocupados en el sector servicios porque además de empleos que no eran habituales en esas zonas sí que estaban en Villanueva albéitar, sobrestante, barbero...; y sobre todo por una industria que representa más del 17% de los ocupados debido a una empresa papeleras que se instaló en el pueblo a finales de siglo XIX.



En 1934 vemos como los porcentajes ya se parecen más a los de los otros pueblos estudiados, la construcción no varía mucho, pero sí que disminuyen notablemente industria y construcción. El cese de la actividad de la papeleras hacia 1910 hace que baje porcentualmente el número de ocupados en la industria, mientras que la disminución en el sector servicios tiene que ver con un aumento de la población y la que podía trabajar fue al sector primario por ello ese aumento también en agricultura y ganadería.



Analizando los datos de 2001 vemos como los servicios representan más de la mitad de los afiliados a la seguridad social por lo que se evidencia ese desarrollo de Villanueva como pueblo y esa cercanía a Zaragoza que abre la posibilidad de este tipo de empleo, sin embargo, la agricultura por esos cambios comentados pasa a un segundo plano y su importancia baja mucho. La construcción aumenta su porcentaje pues se asientan empresas del sector en el núcleo urbano del pueblo para aprovecharse de esa cercanía a la ciudad y la industria cobra gran importancia por el desarrollo de polígonos industriales en el municipio y su oferta de empleo para los ya residentes y población que llegó.



Los últimos datos que manejamos sobre Villanueva dejan claro que ha sufrido una desruralización a lo largo de los años estudiados que hacen que poco más del 1% de trabajadores del municipio pertenezcan a este sector. El continuo desarrollo de este municipio en el que tiene gran importancia el grupo San Jorge hace que se creen muchos empleos en el sector servicios como evidencia ese 76,30% de los ocupados. El continuo crecimiento de la población y que los afiliados a la seguridad social que se han ido sumando hayan ido en su mayoría al sector servicios han hecho que la industria y la construcción disminuyan su importancia porcentual.

CAPÍTULO 4. INCLUSIÓN DE LA MUJER EN ESTAS ÁREAS RURALES DESDE EL SIGLO XIX HASTA LA ACTUALIDAD

En los pueblos de nuestro estudio para los datos que tenemos de 1890 el porcentaje de mujeres ocupadas era nulo, pues los datos que tenemos son procedentes del censo de electores y solo los hombres tenían derecho a voto. Sin embargo, en 1860 con otro tipo de datos observamos cómo en estas áreas rurales el porcentaje de mujeres trabajadoras sobre el total de la población en estos municipios apenas superaba el 2%. Esto es debido a la idea de que el trabajo que por naturaleza correspondía a las mujeres era el doméstico (no pagado), mientras los empleos remunerados se reservaban a los hombres. No obstante, debemos ser muy cautelosos con estos datos, ya que gran parte de las familias necesitan el trabajo de las mujeres para subsistir. Sin embargo, dentro de la ideología colectiva del Estado Liberal Moderno estaba el menospreciar el trabajo femenino, ocultándolo en los registros. Esta ideología de ocultación del trabajo femenino y la idea de identificarlas con las tareas del hogar se consolidó en el siglo XIX, y tuvo un fuerte impacto en las leyes (que prohibían a las mujeres muchas ocupaciones) y en la educación (no podían acceder ni a la enseñanza secundaria ni a la universitaria), lo cual en las zonas rurales se acrecentaba más (Sarasúa, 2005).

Posteriormente en 1934 ya si observamos que existe un porcentaje de mujeres que contaban oficialmente como trabajadoras en los municipios trabajados, sin embargo, este porcentaje es mínimo ya que en ninguno de estas áreas rurales supera el 4% del total de ocupados.

Hasta finales del XIX e incluso en algunas ocasiones hasta mediados del XX, estaba extendido entre la población que una mujer perteneciente a una clase social acomodada no podía trabajar, porque constituía una deshonra para la familia que no podía sustentarla, idea que se transmitía a todos los estratos sociales y que permanece, hoy por hoy, en la idea de muchas familias de ámbitos rurales (Díez, 2007). La mayor parte de los trabajos realizados por las mujeres en espacios rurales han carecido de valoración pública porque se han realizado en espacios privados. Es el caso de las costureras o tejedoras que aparecen en nuestros datos y solamente se contabiliza al cabeza de familia que era el hombre. Por todo ello el tiempo que han dedicado las mujeres al trabajo dentro de su espacio privado o semipúblico, no ha sido reconocido nunca socialmente.

Hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX se podía afirmar que ser mujer y vivir en una zona rural eran condicionantes seguras de ignorancia y analfabetismo. En una sociedad marcada por un sistema educativo que estaba definido por el sexo y la condición social y en un contexto sociocultural dominado por la iglesia, las profesiones liberales, los funcionarios, los comerciantes acomodados y nobleza en general, no nos debe extrañar que la educación estuviera definida y programada sólo para los varones de las clases pudientes y no para las mujeres, cuya función social venía marcada por la reproducción, el cuidado y la atención a la familia y la perpetuidad de las costumbres familiares.

Empezamos a observar cambios realmente una vez acaba la etapa de la dictadura en nuestro país, en el último tercio del siglo XX las mujeres de las zonas rurales compartieron con el resto de España su inserción en el mercado laboral. El mercado de trabajo para las mujeres en zonas rurales puede definirse por la escasez de la oferta de

puestos de trabajo y dificultades materiales de acceso físico por la insuficiencia de los transportes para las mujeres, además de las dificultades de compaginar los horarios laborales reglados con los cuidados de la familia y las labores en el hogar que seguían siendo atribuidas únicamente a la mujer, sobre todo en la primera parte de este último tercio de siglo. Al mismo tiempo, la dinámica propia de los espacios rurales ha venido marcada por la una reducción de las personas que trabajan en el sector agrario, debido a la mecanización y tecnificación de los trabajos agrícolas, el abandono de los espacios menos rentables, a lo que se añade la desaparición de un elevado número de pequeñas explotaciones agrarias familiares (Díez, 2007).

A partir de 1980, la entrada de las mujeres en el mercado laboral que hemos visto antes que se acelera en el último tercio del siglo XX comienza a hacerse fuerte, pues surge el enfoque “Género y Desarrollo (GYD)”, con un cambio en el planteamiento, incorporando el concepto de empoderamiento de las mujeres. Esto supuso el aumento de la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones y acceso al poder (Ferrer, 2021).

La inserción de las mujeres en el mercado laboral de zonas rurales es muy diferente a la de los hombres, su participación en el sector agrario es menor. Un aspecto muy interesante es que, al ir unido a un nivel de estudios muy superior al de sus compañeros varones, las mujeres en zonas rurales han adquirido un protagonismo total en los servicios de calidad: médicas, veterinarias, agentes de desarrollo local, profesoras, técnicas, servicios administrativos municipales, etc.

Por ello, casi el 80% de las mujeres rurales trabajan en el sector servicios, atribuido a un nivel de estudios superior (Siliprandi et al., 2018).

Estos cambios supusieron que los datos que observamos en 2001 el porcentaje de mujeres trabajadoras sean superiores al 20%, aunque en un porcentaje mayor en Zuera, San Mateo y Zuera por su mayor presencia industrial y de servicios, sectores en los que hemos visto que las mujeres tenían mayor facilidad para entrar.

A partir del siglo XXI la mujer tiene ya el reconocimiento en la sociedad que se lleva persiguiendo desde hace décadas y se ha conseguido modificar el rol que juegan. Las mujeres en la sociedad han podido avanzar en gran medida para lograr la igualdad entre hombres y mujeres. Esta igualdad también se ha evidenciado en la división del trabajo y capacidad de decisión en el hogar, que ha dejado de limitar a la mujer, aunque fuera en menor medida que a principios del siglo XX a que fuera la única dedicada a las labores del hogar. Con todos estos pasos también se ha trabajado muy bien en luchar por la igualdad en el mercado laboral, que ha hecho que el porcentaje de mujeres trabajadoras en estas áreas rurales aumente porcentualmente para acercarse al de los hombres (Siliprandi et al., 2018).

CAPÍTULO 5. CAMBIOS A NIVEL REGIONAL Y NACIONAL QUE PROVOCARON VARIACIÓN OCUPACIONAL ENTRE LA POBLACIÓN DE ESTOS MUNICIPIOS

Hemos comentado que podríamos denominar esta zona de Aragón como pueblos hacia finales del siglo XIX con una economía casi completamente agraria. Entonces, es en esta etapa cuando en España la industrialización, que había comenzado a mediados del siglo XIX se consolidó: se hizo más diversificada desde el punto de vista sectorial y se difundió a un mayor número de regiones (Collantes y Pinilla, 2019), por eso encontramos que en todos municipios de nuestro estudio la industria aunque ligeramente crece entre 1890 y 1934, pero hay un caso que no y es Villanueva debido a una fábrica de papel que se inauguró hacia 1870 y posteriormente a principios de siglo XX fue cerrada (Biel, 2004-2009).

La productividad de la agricultura también aumentó de manera sostenida, permitiendo una mejora de los niveles de vida de la población rural. Aunque podríamos decir que estos cambios que hemos dicho en industria no son muy grandes entre estas dos fechas ya que esta parte de Aragón se centra en la especialización en productos agrarios y en su transformación para el abastecimiento de núcleos urbanos en expansión (Pinilla y Clar, 2009).

El proceso de integración mercantil y político de la sociedad española durante el siglo XIX y el primer tercio del XX fue compatible con la diversidad de formas de organización de las sociedades rurales en los distintos espacios. Nos encontramos así con un modo de desarrollo del capitalismo en el campo que supuso profundos cambios en cada comunidad. Pero estos cambios tomaron formas adaptadas a las peculiaridades del medio natural y de la sociedad local (Gallego, 1998). Por ello, como veremos más adelante que Leciñena y Perdiguera se han mantenido con una base económica agraria (42,3 % y 49,5 % de afiliados a la Seguridad Social), por el contrario, Zuera y Villanueva han dejado de ser municipios de base agraria y San Mateo, aunque no del todo también ha prescindido en gran medida de su base agraria histórica.

Se produjo un cambio en el acceso a la propiedad de la tierra de las familias campesinas, las tierras vendidas por los pequeños propietarios que emigraban, roturando las tierras comunales allí donde aún quedaban y aprovechando las ventas de tierra realizadas por los propietarios rurales, en busca, estos últimos, de orientar sus inversiones hacia el mundo urbano y hacia otros sectores productivos en los que esperaban obtener una mayor remuneración para sus inversiones (Gallego, 1998).

Llegamos a un punto en el que la situación económica y política en la que quedó España tras la guerra civil iba a deparar en un retroceso en la senda de transformaciones agrarias que se habían iniciado. En estas condiciones puede decirse que la agricultura española volvió a un modelo de base fundamentalmente orgánica, con una caída de los rendimientos agrícolas a niveles muy inferiores a los de preguerra. La caída en la productividad de la tierra no se vio acompañada tampoco de un crecimiento superficial que compensase parte de lo perdido (Pinilla y Clar, 2009). La imagen resultante sería la de una España rural que supuestamente habría registrado una cierta tendencia hacia el cambio ocupacional durante el primer tercio del siglo XX y, posteriormente, la detención

o incluso inversión del proceso durante la guerra civil y los años cuarenta (Collantes y Pinilla, 2019).

Por todo ello, la segunda mitad del siglo XX aparece como el periodo clave en términos de cambio ocupacional. A mediados de siglo, la agricultura permanecía en el centro de la economía rural española, que se completaba con un tejido de pequeñas empresas no agrarias (de ahí los pequeños porcentajes del estudio de nuestros datos en industria y construcción) a menudo orientadas hacia el mercado local y servicios públicos. La despoblación favoreció una transformación de la estructura ocupacional rural, ya que en la migración del medio rural al urbano observamos que la población vinculada al sector agrario mostró una propensión migratoria acentuada, debido a su menor nivel de renta en relación con otros grupos ocupacionales rurales. El contexto internacional se volvió más propicio para este cambio en la economía: se trataba de la “edad dorada” del crecimiento europeo, que se prolongaría hasta comienzos de los setenta. España registró entonces un crecimiento acelerado que le permitió completar su proceso de industrialización y culminar los cambios estructurales iniciados antes de la Guerra Civil. Para ello fue decisivo que la política económica del régimen de Franco modificara su orientación, el ideal autárquico y las prácticas intervencionistas fueron abandonados. De manera muy cautelosa y parcial, la economía española fue liberalizándose (Collantes y Pinilla, 2019). La industrialización agrícola halla en los años cincuenta un marco mucho más favorable. Por un lado, el país presenta una mejor situación en la balanza de pagos toda vez que el inicio de la guerra fría se traduce en el fin del aislamiento político del régimen de Franco. Especialmente importantes son los acuerdos de colaboración económica y militar firmados entre España y los Estados Unidos en 1953, que, sin ir más lejos, suponen importantes partidas de maquinaria agrícola para el campo español por lo que empezamos a ver con mayor asiduidad tractores y otro tipo de maquinarias que hacen descender la mano de obra necesaria en el campo.

En este período de regulación nacional de la producción agraria la agricultura quedó integrada dentro de la industria como los alimentos ultra procesados. El cambio económico que supuso el Plan de Estabilización de 1959 sentó las bases para que el modelo de consumo de masas se generalizara con cierta rapidez, también en lo referente a los productos agrarios (Pinilla y Clar, 2009).

El aumento de los ingresos agrarios estimuló, por ejemplo, el desarrollo de un sector servicios más diversificado y completo. También es probable que una parte del crecimiento de la construcción tuviera que ver con la mejora y puesta al día de las viviendas agrarias, de ahí los aumentos en los porcentajes de construcción, sobre todo en los 3 pueblos con mayor desarrollo urbanístico (Collantes y Pinilla, 2019).

Mientras tanto, la sociedad española, crecientemente urbana, veía nacer algo parecido a una sociedad de consumo. Las familias cada vez necesitaban destinar una menor proporción de sus ingresos a la satisfacción de necesidades básicas, como la alimentación. En su lugar, una novedosa línea de bienes de consumo duraderos, como los electrodomésticos y los automóviles, entraba masiva mente en los hogares españoles (Pinilla y Clar, 2009). Por tanto, la generalización del automóvil contribuyó decisivamente a que una parte de la población rural realizara desplazamientos diarios hacia puestos de trabajo no agrarios en ciudades próximas. Ayudó a áreas rurales a reducir su dependencia de la agricultura. De este modo, podían existir diferentes caminos hacia el declive de la agricultura en la sociedad rural, como el dinamismo socioeconómico de las redes urbanas a las que se encontraban incorporados los espacios rurales. La

transformación de la estructura ocupacional constituía un resultado final necesario: o bien la economía rural se fortalecía sobre la base de nuevas funcionalidades no agrarias, o bien su debilidad en este aspecto conducía a una crisis demográfica que contribuía a reducir igualmente el peso de la agricultura. También se expandió el empleo rural en servicios públicos como la educación, la sanidad y la Administración Pública (Collantes y Pinilla, 2019).

El sector público también realizó su pequeña contribución a la expansión de las ocupaciones rurales no agrarias a través de la creciente burocratización de la vida municipal y el estímulo que para la construcción supusieron las obras públicas, pabellones o piscinas públicas en estos municipios que, aunque no en gran medida pero generaban empleo.

En lo que se refiere a ganadería la producción aragonesa más destacada en la década final de los años 80 fue la carne de porcino, consolidando una orientación productiva que se ha mantenido hasta la actualidad. En líneas generales el desarrollo del porcino corrió en paralelo a la de la carne de aves. A partir de ahí, y a diferencia del aviar, la expansión del porcino siguió ganando terreno, completando el proceso que, en apenas treinta años, llevó a Aragón desde una orientación ganadera centrada en el ovino a otra centrada en el cerdo, debido a la integración vertical, más desarrollados en esta explotación, y, sobre todo, la fuerte concentración de la producción española en las regiones colindantes como Cataluña y Valencia (Pinilla y Clar, 2009). Posteriormente veremos como en el siglo XX en Leciñena y Perdiguera se produce un aumento porcentual del peso del sector primario y es mayormente gracias a la ganadería porcina.

La transición pacífica condujo al regreso de la democracia, refrendada por la Constitución de 1978. Esto, además, abrió la puerta al ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, lo que finalmente ocurrió en 1986. En el plano económico, el progreso continuó. Es cierto que la crisis de los setenta golpeó duramente a España. Sin embargo, tras una dolorosa reconversión industrial en los primeros ochenta, el crecimiento económico español volvió a repuntar con fuerza. La población de las comunidades rurales españolas volvió a crecer a partir de 1991, ahí un número importante de comunidades inicialmente rurales se convirtieron en urbanas a lo largo de la década de los noventa, como son Zuera, San Mateo y Villanueva en nuestro estudio. Para finales del siglo XX, el ciclo histórico de la industrialización y sus cambios estructurales había sido completado en España. Para 1991 un abrumador 90 % de la población activa se empleaba ya en sectores diferentes del agrario (Collantes y Pinilla, 2019). A partir de 1991, la población rural española volvió a crecer de nuevo porque, aunque su variación natural era negativa, recibió un flujo mayor de nuevos residentes procedentes de las ciudades, además de los 3 pueblos de nuestro estudio con un mayor desarrollo urbanístico también podemos ver el caso de Perdiguera que gracias a una urbanización construida logró aumentar su población.

Un poco antes, en 1986 se instaurará una política de subvenciones agrarias. La entrada de España en la UE en 1986 supondrá una gran competencia para las producciones agrarias nacionales, pero también paliará, en parte, la pérdida de rentabilidad gracias a las subvenciones de la Política Agraria Común (PAC), motivo por el cual en Leciñena o Perdiguera se seguirá apostando a lo largo de final del siglo XX y principios del siglo XXI por esta economía agraria. Ahí es donde vemos cada vez más la presencia de población inmigrante en las faenas agrícolas (Moyano, 2022).

Otro punto interesante es el de la llegada los polígonos industriales en los 80 y 90 (como los existentes en Zuera, San Mateo y Villanueva). La disponibilidad de ciertas materias primas o la posibilidad de contar con una mano de obra abundante, aprovechando los tiempos muertos de la actividad agraria, son los factores que explican la localización de la industria en el mundo rural. El modelo de especialización flexible tiene también sus consecuencias espaciales. Los trabajos más repetitivos y los que requieren abundante mano de obra poco cualificada se trasladan a lugares donde ésta resulta barata y poco conflictiva, aunque estén muy alejados de los centros de dirección; las tecnologías de la información, singularmente la informática y las telecomunicaciones, permiten programar, coordinar y controlar desde un punto concreto los procesos de fabricación de varios establecimientos industriales distantes entre sí y de aquél. Este proceso constituye una de las bases de la proliferación reciente de establecimientos y empleos industriales en algunas áreas del espacio rural (Climent, 1993).

Como he nombrado, estos polígonos industriales pudieron localizarse en estos 3 pueblos (también posteriormente en Leciñena pero no se dieron las características que vamos a nombrar) por estas condiciones, un territorio para que tenga lugar un proceso de este tipo: la primera es la abundancia de pequeñas empresas, agrícolas y comerciales, y de trabajadores autónomos, lo cual implica capacidad de iniciativa, experiencia de gestión y acumulación inicial de capital, sin las cuales no podría darse la creación de empresas industriales. La segunda es la existencia de una mano de obra abundante, poco conflictiva y dispuesta a mantener unas relaciones laborales flexibles (contratación temporal, a tiempo parcial o jornada reducida e incluso a domicilio; en ocasiones con contrato). El espacio rural, por otra parte, puede ser incluido en el grupo de los llamados espacios periféricos que se ha beneficiado de la relocalización de establecimientos industriales que ha acompañado a la descentralización productiva. Juega un papel importante en este caso la accesibilidad respecto a las áreas de antigua industrialización, normalmente ciudades, de donde proceden las inversiones y los estímulos.

Otro fenómeno importante es que, a principios del siglo XXI, nada menos que un 76 % de los emigrantes internos del país abandonaban grandes ciudades, y su principal destino eran zonas rurales. Las comunidades rurales situadas cerca de las ciudades (o bien comunicadas con ellas) no obligaron a sus miembros a aceptar una penalización importante en el nivel de vida. Gracias al uso cada vez más generalizado y frecuente de los coches privados y a la mejora del transporte público suburbano, los residentes de las comunidades rurales accesibles podían trabajar diariamente en empresas situadas en la ciudad. Como resultado de esta combinación de factores de atracción y expulsión, a partir de mediados de los años noventa, se produjo un auge en la construcción rural (de nuevo tras el sucedido en el principio de modernización agrícola, aunque esta vez era más para nueva población que venía a residir en esa zona), gran parte del cual estuvo relacionado con la expansión de los mercados inmobiliarios urbanos a los entornos rurales más próximos a la ciudad (Collantes y Pinilla, 2019).

CAPÍTULO 6. CAMBIOS A NIVEL LOCAL EN CADA MUNICIPIO QUE PROVOCARON VARIACIÓN OCUPACIONAL ENTRE LA POBLACIÓN DE ESTOS MUNICIPIOS

6.1. LECIÑENA

Leciñena a finales del siglo XIX como hemos comentado era un pueblo casi completamente agrícola con más del 90% de los trabajadores en este sector debido a que su distancia respecto a Zaragoza y que el coche no era un bien habitual en las casas de estas áreas rurales para la época hacían complicados los desplazamientos que vemos actualmente para tener opción a un rango distinto de trabajos. Estamos en un momento en el que la industrialización estaba llegando a Zaragoza, pues ni siquiera era la industria el sector con mayor porcentaje de ocupados en la ciudad; por tanto, a estos pueblos ni siquiera había aparecido ya que los trabajadores de este sector por aquel entonces pertenecían a pequeñas industrias (como zapateros) que proporcionaban un servicio local y con lo cual no muy extendido. Hasta 1934 los datos tampoco variaron mucho, aunque sí es cierto que el sector primario disminuyó ligeramente su importancia debido a la creciente demanda de los centros urbanos en expansión (Pinilla y Clar, 2009), lo cual hizo que cierta población abandonará la agricultura en busca de un futuro mejor en la ciudad con estos puestos de trabajo que brindaba la industrialización.

A partir de aquí empezamos a observar cambios importantes que, si promovieron esta variación ocupacional sobre la que estamos trabajando, una vez pasada la posguerra (que trajo una grave depresión económica) en la década de los 50 y 60 el coche comenzó a ser habitual en las casas del mundo rural, lo cual hizo posible que mucha población tuviera opción de abandonar la vida agraria y aun viviendo en Leciñena fuera a Zaragoza para trabajar en el sector de la industria o en servicios. En este movimiento de población a trabajar a la ciudad tuvo mucho que ver la construcción de la A-129 que lograba un recorrido hasta la ciudad mucho más cómodo (Heraldo de Aragón, 2021).

La llegada de tractores junto a otras medidas derivadas de la modernización del campo (sistemas de riego) también hizo que la mano de obra en el campo fuera menor y por ello los habitantes buscaran otras opciones de empleo (Pinilla y Clar, 2009).

La creación del polígono industrial “El Llano” hacia la década del 2000 también contribuyó a que el peso de la agricultura fuera menor, registrando en los datos de 2001 el menor porcentaje de este sector, mientras por todos los fenómenos antes relatados la importancia de la industria y servicios seguía creciendo y registraba máximos como los que muestra la información del 2001 (El Periódico de Aragón, 2003).

Entre 2001 y 2022 se produce una reagrarización en el municipio, el principal motivo es que desde nuestra entrada en la UE en 1986 la PAC (Política Agraria Común) empezó en la década de los 2000 a ser de verdad una gran ayuda e hizo que trabajar en el campo fuera rentable de verdad, la aplicación de las ayudas de la PAC hizo posible la modernización de los sistemas productivos en general. Por ello personas que habían tenido tradición agraria y trabajaban en otros sectores fuera del pueblo pudieron volver a dedicarse a la agricultura que ya era rentable en su propio municipio, evitando desplazamientos diarios y proporcionándose mayor calidad de vida (Moyano, 2022).

Otro punto importante en el tema de la reagrarización fue implantación de varias ganaderías porcinas, tras haber empezado en los 80 con algunas naves dedicadas a estas explotaciones (Pinilla y Clar, 2009).

Estos dos cambios, son los responsables de que entre 2001 y 2022 los afiliados a la Seguridad Social en este sector hayan pasado de representar un 23,7% del total a ser el 42,3% en los últimos datos observados, y que la industria y construcción hayan disminuido su importancia porcentual.

6.2. PERDIGUERA

Perdiguera es un caso muy similar a Leciñena, pero con ciertos matices que comentaremos a continuación. Entre 1890 y 1934 se le podría definir también como un municipio casi completamente dedicado a la agricultura pues representaba en las dos fechas más del 88 % de los trabajadores.

Como pasara en Leciñena una vez pasada la posguerra y con todos los cambios importantes que trajo la modernización del campo, pues obviamente la mano de obra necesaria para realizar estas tareas disminuyó y la agricultura demandaba menos mano de obra. La comentada llegada del tractor como un poco más tarde las cosechadoras hicieron que este proceso de nueva agricultura no requiriese los esfuerzos que antes se necesitaban. A comienzos del siglo XX lo único que daba empleo a parte de la agricultura eran las pequeñas industrias locales de la época y servicios por entonces muy escasos como podían ser maestros o practicantes.

Los cambios en los sectores de trabajo se empiezan a apreciar en la década de los 60 con la llegada a las familias rurales de bienes de consumo duraderos como los automóviles que abrieron la posibilidad a desplazamientos hasta puestos de trabajo que no estaban en la localidad, y tras la caída de mano de obra con la modernización de la agricultura y la apertura al mundo de empleo industrial o en servicios que se daba en la ciudad, muchos optaron por esta vía que ahora era posible de desplazamientos a un trabajo fuera del pueblo (Pinilla y Clar, 2009). La ya comentada creación de la A-129 que proporcionaba comodidad para el trayecto a la ciudad aún atrajo más población en busca del empleo en Zaragoza (Heraldo de Aragón, 2021).

Sin embargo, podemos asegurar que esta caída en la ocupación en agricultura no es tan grande como en Leciñena por lo menos hasta el año 2000 como veremos más adelante, pues la población de Perdiguera era bastante menor y la tierra daba oportunidad a suficientes personas como para que el porcentaje de población que buscara empleo fuera no fuera tan grande como la del pueblo vecino.

A partir de los 2000 sí que hay un cambio significativo en Perdiguera, la creación de una urbanización a la entrada del pueblo que hizo que la población censada pasara de 480 en 1991 a 642 en 2011 (INE), esta llegada de población de la ciudad no se tradujo por supuesto en un aumento de la agricultura, sino que las personas que llegaron la mayoría venían con empleos en la ciudad repartidos en los otros 3 sectores, aunque en su mayoría en industria y servicios (Departamento de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes(Gobierno de Aragón), 2007).

Pero como podemos observar al igual que en Leciñena entre 2001 y 2022, se producen una serie de sucesos que vuelven a hacer que la agricultura gane peso y lo pierda la

industria y servicios. La población que había ido a buscar empleo en la ciudad tras las ayudas de la PAC que ponen el campo como una oportunidad de empleo atractiva en el propio municipio, vuelven para trabajar las tierras que eran propiedad de la familia. Las explotaciones porcinas también son culpables de esta reagrarización, pero en perdiguera no es hasta la década de los 2000 cuando se empieza con este tipo de negocio y ya es hacia el 2010 cuando vemos un importante número de explotaciones porcinas (Moyano, 2022).

6.3. ZUERA

Zuera también se puede definir como un municipio puramente agrícola a finales del siglo XIX y principios del siglo XX con más del 90% de las personas ocupadas del municipio trabajando en el campo, sin embargo, los cambios ocupacionales en Zuera son apreciables que en otros pueblos.

La población de Zuera pasó de 2417 habitantes a 4046 entre 1890 y 1930 (INE), y este aumento de población provocó la disminución porcentual de la agricultura entre los ocupados y el aumento de la importancia del sector servicios. Este aumento del sector servicios es consecuencia de la estación de Zuera que abre en 1861; debido a la apertura de la línea férrea Zuera-Turuñana, inaugurada en 1929, que permitía viajar de Zaragoza-Zuera a Ayerbe de forma relativamente directa, y desde allí continuar a Canfranc (Puyol, 2019). La apertura de esta línea provocó un aumento significativo del empleo en la estación que fue absorbido por los habitantes de Zuera y los que se fueron instalando en el municipio, que provocaron ese aumento de población.

Posteriormente tras pasar también por las consecuencias de la guerra y la posguerra que hace debilitar el sistema económico de todo el país en general, se produce a finales de los sesenta el desarrollo de Zuera desde el punto de vista industrial, al inaugurarse el Polígono El Campillo. El desarrollo del municipio entre 1960 y 1980 fue mayormente industrial, en torno al polígono. A finales de los 70 se produce un importante desarrollo urbanístico, de los equipamientos y de los servicios, con el consiguiente despegue de la construcción, todo esto favoreció una transformación decisiva del municipio que hizo seguir aumentando la población. El desarrollo urbanístico observado era también apoyado por los arreglos en las carreteras y el desarrollo de los coches que facilitaban los desplazamientos entre Zaragoza y Zuera, además solo hay 25 km entre ambos lo que facilita esto y que Zuera fuera (y sea) un interesante punto para el desarrollo de empresas alejado de la ciudad (Ayuntamiento de Zuera).

La conexión entre Zaragoza y Zuera por carretera se inició con la apertura de la autovía Somport-Sagunto (N-330/E-7) en diciembre de 1998 en el tramo de Villanueva de Gállego a Almudévar. El tramo de Zuera a Zaragoza se puede realizar en tan solo 15 minutos, lo cual hizo aumentar la afluencia empresarial en el municipio. A su vez se crea el polígono industrial Los Llanos de la Estación que cuenta con un elevado nivel de ocupación (Ayuntamiento de Zuera). Esto hizo que veamos los cambios porcentuales de cada sector en 2001 con un importante aumento en la importancia de la industria y la construcción, pues la mayoría de las empresas que se localizan en el municipio son de esta índole. Además, la oferta del sector servicios continuó aumentando ya que el crecimiento de población en el municipio también demandaba más recursos sanitarios, culturales o educativos; lo que provocó el aumento porcentual del sector en 2001.

La excelente localización de Zuera que solamente se encuentra además a 40 km de Huesca, la otra gran ciudad de la comunidad, y sumado la apertura de la Autovía Somport-Sagunto y la accesibilidad a las áreas industriales es un factor que condiciona positivamente el proceso de desarrollo del municipio. En los últimos años se ha generado un importante nivel de desplazamientos de empresas y servicios hacia esta zona anteriormente implantados en Zaragoza, Madrid o País Vasco (Ayuntamiento de Zuera). Que lo que han hecho era aumentar más todavía la importancia del sector industrial en Zuera, con lo que ha seguido aumentando a lo largo del siglo XXI el porcentaje de este sector entre los afiliados a la Seguridad Social del municipio.

Por todos estos cambios la población siguió creciendo y en las primeras dos décadas del siglo XXI ha pasado de 5640 a 8612 personas (INE), por lo que las infraestructuras industriales, de comunicación, suelo urbano han crecido acorde a la población y son de gran calidad, contando además con una red completa de equipamientos de uso cultural, social y educativo. Todo esto hace que la agricultura que al principio de nuestro estudio fuera el motor clave haya perdido tanta fuerza, pues el aumento de población observado a lo largo del estudio ha sido por la llegada de la industria que ha ido absorbiendo el porcentaje que tenía la agricultura, y estas personas que han ido llegando han entrado directamente en la industria, construcción o servicios, aunque obviamente en mayor medida en la industria.

6.4. SAN MATEO

San Mateo desde que empieza nuestro estudio hasta más o menos 1960 era un municipio con características similares a Leciñena, con una marcada tradición agrícola con porcentajes muy altos de ocupados en el sector y que sufría la poca evolución de la innovación en la agricultura.

A partir de 1950, una vez pasada la posguerra, con la comentada llegada de los bienes de consumos duraderos como los automóviles debido al cambio en la industria del país se empiezan a acelerar los cambios en el municipio (Pinilla y Clar, 2009).

La diferencia con Perdiguera o Leciñena es que los habitantes de San Mateo tenían mayor facilidad para llegar a Zaragoza, por tanto, una vez habían llegado los coches y se comenzaron a hacer inversiones en carreteras, los vecinos de este municipio tenían mayor facilidad para llegar a Zaragoza por lo que el porcentaje de trabajadores en la agricultura cayó en detrimento del auge y la agricultura que se estaba dando en la ciudad.

La conexión entre Zaragoza y Zuera por carretera que hemos comentado antes y se inició con la apertura de la autovía Somport-Sagunto (N-330/E-7). En diciembre de 1998 también afectó positivamente a San Mateo con la creación del polígono industrial Río Gallego I (Anuario Guía). Este polígono industrial se pudo llevar a cabo por la ubicación del municipio (a 25 km de Zaragoza) y porque el valor del suelo era mucho menor que en la ciudad (El Periódico de Aragón, 2008). Este hecho impulsó el desarrollo industrial del municipio en un momento en el que la población de San Mateo no había aumentado de forma sustancial, por esto vemos un importante aumento porcentual en el sector de la industria y uno aún mayor en el sector servicios por ser el sector claramente en auge en España debido al aumento de la industrialización y urbanización en el país (Moyano, 2022). Los municipios cada vez requerían más servicios por lo que aumentaba la oferta de empleo ahí y los habitantes de pueblos cercanos a Zaragoza accedían de forma más cómoda a este sector.

A partir del siglo XXI sí que observamos un claro desarrollo urbanístico en el municipio debido principalmente a la creación de dos polígonos industriales más, Río Gállego II y III (Heraldo de Aragón), que hicieron posible el crecimiento poblacional de San Mateo pasando de 2212 a 3407 habitantes entre 2001 y 2021 (INE), por tanto, hubo gran creación de vivienda. Este aumento en la población sumado al intenso desarrollo industrial del municipio hizo aumentar todavía más el porcentaje de la industria entre los trabajadores del pueblo.

El sector de la industria ha pasado a ser el más importante en el municipio pasando de un 31,8 % a un 53,5% de afiliados a la Seguridad Social en este sector, sumado a la importancia también del sector servicios han hecho que la agricultura sea el sector de menor importancia.

Esta disminución en la importancia de la agricultura no es igual que en Zuera o como veremos después en Villanueva, debido a que el aumento de población no ha sido tan significativo ya que la magnitud de estos polígonos no es igual a la de estos otros pueblos. Por tanto, podríamos decir que San Mateo no ha perdido del todo la esencia rural porque el desarrollo urbanístico e industrial no ha sido tan grande como en Zuera y los habitantes con mayores raíces en el pueblo seguramente habrán seguido manteniendo esos trabajos agrícolas que actualmente como comentamos en los dos primeros pueblos de nuestro estudio porque las ayudas de la PAC actualmente sí que hacen rentable trabajar en este sector (Moyano, 2022).

6.5. VILLANUEVA DE GÁLLEGO

A diferencia del resto de pueblos que hemos empleado en este estudio, Villanueva a finales del siglo XIX presentaba un porcentaje de ocupados no muy alto en el sector agrario, en este caso del 67,13%, esto se debía a dos razones; a una fábrica de papel que se encontraba en el municipio y hacía que el porcentaje de trabajadores en la industria fuera del 17,83% y la estación de ferrocarril abierta en 1861 al igual que en Zuera hacía que el porcentaje de trabajadores del sector servicios fuera del 10,49% (Ibáñez, 2009). El comienzo del XX se caracterizan en la zona por la modernización y desarrollo industrial incipientes, ligados al auge económico de Zaragoza. El desarrollo de las actividades fabriles aumentar la población de 1403 personas a 2110 entre 1890 y 1930 (Estudio económico de Villanueva de Gállego, 2005).

Sin embargo, en los datos de 1934 observamos una disminución de la importancia de la industria debido al cierre de esta fábrica de papel, por ello vemos el aumento porcentual del sector primario, durante esta etapa el municipio se centra como ya anunciaba la encuesta de Madoz en la producción de avena, trigo, cebada, maíz, vino, aceite, legumbres y hortalizas. Después de 1934, la ubicación estratégica de Zaragoza en la guerra civil española le garantizará la continuidad de las actividades fabriles en un periodo crítico (Estudio económico de Villanueva de Gállego, 2005).

En los años 60 la intensa implantación de industrias de equipamiento, electrodomésticos, material eléctrico, etc., en la capital aragonesa se traduce en la posterior difusión de la trama industrial a los municipios próximos como Villanueva, sumado a la llegada de los automóviles y el desarrollo de las carreteras empieza a aumentar de verdad la importancia del sector industrial y se va cerrando el modelo urbano que llega a nuestros días (Pinilla

y Clar, 2009). En la salida a la carretera de las Cinco Villas aparece el pequeño polígono de San Isidro (Estudio económico de Villanueva de Gállego, 2005).

En los años 80-90 progresa la zona industrial de San Miguel y La Sarda. La conversión de la carretera con la apertura de la autovía Somport-Sagunto (N-330/E-7) en diciembre de 1998 y la ejecución de su variante oeste modifican la condición de ciudad de paso que hasta entonces animaba la vida comercial de Villanueva (Ayuntamiento de Villanueva de Gállego). En los últimos años de este periodo se introduce paulatinamente el modelo de expansión mediante urbanizaciones residenciales para asentar a los nuevos habitantes que llegaban, ya que entre 1980 y el año 2000 la población pasa de 2360 a 3426 habitantes (INE). Todos estos cambios en la segunda mitad del siglo XX provocan las variaciones ocupacionales observadas en el municipio ya que entre la industria y los servicios se aglutinaban más del 80% de afiliados a la seguridad social del año 2001 en el municipio.

A partir del siglo XXI la urbanización y el desarrollo urbanístico ha crecido en el municipio en gran medida, debido entre otras razones, a la instalación de la Universidad San Jorge que creó una gran oferta de puestos de trabajo en el sector servicios (StudiesIn, 2005). Mientras, la industria sigue creciendo con la creación de parques tecnológicos y la llegada de más empresas por las facilidades que da la autovía y su cercanía a Zaragoza. En estos últimos años la llegada de Amazon al municipio instalándose en un polígono industrial ha provocado un gran aumento de la oferta de empleo que ha sido aprovechada por habitantes del municipio, y la población que ha llegado a vivir al municipio atraída por esta oferta (Heraldo de Aragón, 2019). Por tanto, esto ha provocado que en los datos que tenemos del 2022 el sector servicios sea el más importante agrupando al 76,3% de los trabajadores. La importancia de la agricultura es la más baja para los datos más recientes que tenemos de todos municipios, solamente un 1,3% de los afiliados a la seguridad social lo están en este sector, por lo que podríamos decir que Villanueva ha perdido de forma clara su esencia agraria.

CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES.

Este trabajo ha tenido la finalidad de estudiar la variación ocupacional que se ha producido en Leciñena, Perdiguera, San Mateo, Villanueva de Gállego y Zuera, entre finales del siglo XIX y la actualidad.

Estos pueblos representan ejemplos de transición entre lo rural y lo urbano, donde se manifiestan de forma clara los procesos de cambio social, económico y territorial que afectan a España o Europa en la actualidad, analizar estos entornos permite visibilizar dinámicas que a menudo se ignoran al centrarse exclusivamente en las grandes ciudades. Algunos de estos municipios no solo sufren fenómenos de despoblación, sino que también experimentan procesos de transformación (como aumentos de población importantes o creación de núcleos industriales).

Este análisis se centra en el detalle local y aporta una perspectiva micro que permite identificar factores de cada municipio que influyen en la evolución de estos núcleos. Este enfoque local puede llevarse a municipios similares cercanos grandes ciudades para establecer paralelismos, identificar similitudes y diseñar políticas más ajustadas a la realidad concreta de las periferias rurales-urbanas.

Para trabajar sobre este suceso hemos usado los porcentajes de ocupación de cada sector en 4 fechas distintas, los años 1890 y 1934 se han extraído del censo electoral de los correspondientes municipios, que incluyen a todos los hombres adultos (y en el caso de 1934 también a las mujeres) residentes en las localidades. Los datos del año 2001 provienen de un estudio que realizó el Instituto Aragonés de Estadística. Por último, los datos del año 2022 corresponden a una elaboración del “Observatorio Urbano de Ebrópolis” que ofrece indicadores estratégicos de la provincia de Zaragoza para este año.

A causa de las diferencias entre estos pueblos los resultados que se han dado en nuestro estudio son diversos, pero lo que sí que queda claro es que el sector de agricultura y ganadería ha perdido mucho peso porcentual entre el total de ocupados, debido al avance de otros sectores y la modernización que se ha llevado a cabo en el campo a partir de los años 60 o 70.

Hasta la modernización del campo todos municipios estudiados presentan datos similares, exceptuando Villanueva a finales del siglo XIX, debido a la fábrica de papel que hacía disminuir el peso porcentual de la agricultura ya que daba trabajo a un número importante de habitantes en el sector industrial. Aunque también se empiezan a ver diferencias mínimas de Zuera y Villanueva de Gállego con el resto de los municipios antes de mitad del siglo XX porque las estaciones de ferrocarril existentes en ambos municipios aumentaban la importancia del sector servicios sobre la del sector de la agricultura y ganadería.

A partir de los años 60 o 70 claramente estas áreas rurales disminuyen la importancia porcentual del sector primario entre los ocupados porque la modernización del campo hace que se disminuya la mano de obra en el campo, y la llegada de los automóviles como un bien habitual permite desplazamientos a la capital en busca de otro empleo distinto en una Zaragoza que en aquella época avanzaba industrialmente y los servicios también evolucionaban necesitando más trabajadores.

He entendido que las razones por las que hacia el último tercio del siglo XX hay 2 direcciones entre los 5 pueblos se explican mayormente por la distancia respecto a Zaragoza. Leciñena y Perdiguera se mantienen como áreas en las que el sector agrícola continúa siendo importante pues no se han desarrollado grandes áreas industriales en ellos y la menor población que hay en ellos respecto a los otros tres municipios da a entender que en el campo aún seguía habiendo trabajo para un número importante de sus habitantes.

Entre San Mateo, Zuera y Villanueva, podríamos separar, aunque no completamente de este grupo a San Mateo porque mantiene cierta tradición agrícola respecto a los otros dos. Pero en conjunto los tres en este tramo de tiempo que hemos comentado (último tercio del siglo XX) destacan por un gran avance industrial debido a la creación de polígonos industriales en todos ellos gracias a la corta distancia de ellos respecto a Zaragoza y la apertura de la autovía Somport-Sagunto (N-330/E-7) en diciembre de 1998 en el tramo de Villanueva de Gállego a Almudévar. Estos factores hacían de ellos puntos estratégicos para las empresas por estar cerca de Zaragoza y muchas han ido llegando progresivamente a estas áreas rurales.

Hemos hablado también que en este espacio de tiempo la mujer se comienza a adentrar en el mercado laboral de manera oficial, y en el sector en el que destaca es en los servicios

de calidad. Por ello, casi el 80% de las mujeres rurales trabajan en el sector servicios, atribuido a un nivel de estudios superior.

Esto se traduce en un mayor porcentaje de ocupadas (en los datos de 2001) entre las mujeres en los municipios que han avanzado más industrialmente y que por el continuo aumento de población se han ido dotando de más cantidad de servicios en los que la mujer ha conseguido encontrar su puesto de trabajo.

A partir del siglo XXI los municipios con mayor presencia industrial han continuado avanzando en este sector y en el sector servicios en base a una población que continuaba aumentando. Sin embargo, en Leciñena y Perdiguera hemos comprobado que se ha producido una reagrarización que ha hecho que entre 2001 y 2022 el porcentaje porcentual de la agricultura se duplique en ambos. Este cambio viene definido por dos razones, desde nuestra entrada en la UE en 1986 la PAC (Política Agraria Común) empezó en la década de los 2000 a ser de verdad una gran ayuda e hizo que trabajar en el campo fuera rentable y la implantación de varias ganaderías porcinas, tras haber empezado en los 80 con algunas naves dedicadas a estas explotaciones.

CAPÍTULO 8. BIBLIOGRAFÍA

Alonso, Jorge. “La DGA creará un parque tecnológico en Villanueva de Gállego asociado a Amazon.” (Heraldo de Aragón, 2019).

<https://www.heraldo.es/noticias/aragon/2019/12/08/dga-creara-parque-tecnologico-en-villanueva-de-gallego-asociado-amazon-1347897.html>

Anuario Guía. “Polígono industrial Río Gállego.” [Última visita: 29 de mayo 2025].

<https://www.anuarioguia.com/poligono/ficha/poligono-industrial-rio-gallego>

Asín, Nuria. “El nuevo polígono Río Gállego III, una realidad.” (El periódico de Aragón, 2008).

<https://www.elperiodicodearagon.com/la-cronica-del-bajo-gallego/2008/05/12/nuevo-poligono-rio-gallego-iii-47930003.html>

Ayuda, María Isabel; Pinilla, Vicente y Sáez, Luis Antonio. “El problema de la despoblación en Aragón: causas, características y perspectivas.” (2000). Págs. 137-175.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=104079>

Ayuntamiento de Zuera. [Última visita: 23 de mayo 2025].

<https://www.ayunzuera.com/>

Ayuntamiento de Villanueva de Gállego. [Última visita: 23 de mayo 2025].

<https://webnew.villanuevadegallego.org/>

Camarero, Luis; González, Manuel; Cruz, Fátima; Del Pino, Julio A.; Sampedro, Rosario y Oliva, Jesús. “La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social.” (2009). Págs. 785-790.

<https://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/download/413/424/663>

Climent, Eugenio A. “La industria y el espacio rural.” (1993). Págs. 103-111.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=59802>

Clar, Ernesto y Pinilla, Vicente. “Del atraso a la modernización: la evolución de la producción agraria en Aragón, 1936-1986.” (2009). Págs. 1-69.

https://www.aragon.es/documents/20127/674325/Documento_trabajo_52.pdf/cbc9b675-151e-a98b-6563-af54e029921c

Collantes, Fernando y Pinilla, Vicente. “¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente.” (2019).

<http://catedradespoblaciondpz.unizar.es/wp-content/uploads/2021/03/Lugaresquenoimportan.pdf>

Contenido de marca. “El polígono industrial se finalizará en el 2004.” (El Periódico de Aragón, 2003).

<https://www.elperiodicodearagon.com/aragon/2003/12/11/poligono-industrial-finalizara-2004-48278262.html>

Contenido de marca. “El polígono Río Gállego 3, emplazado en una ubicación privilegiada.” (Heraldo de Aragón).

<https://www.heraldo.es/noticias/branded/2018/01/31/el-poligono-rio-gallego-emplazado-una-ubicacion-privilegiada-1221909-2261125.html>

Díez, María Consuelo. “Las mujeres en el mundo rural. reflexiones generales y contextualización.” (2007). Págs. 67-78.

https://www.cismamagina.es/app_sumuntan/pdf/24/24-67.pdf

Estudio económico. PGOU de Villanueva de Gállego. “Texto refundido. Memoria y estudio económico.” (2005).

https://villanuevadegallego.org/estatico/pgou/1.%20MEMORIA/MEMORIA_TEXTO%20REFUNDIDO.pdf

Ferrer, Miriam. “Mujeres rurales y su participación en la vida pública.” (2021).

<https://www.laaab.es/2021/10/pildoramujeresrurales/>

Gallego, Domingo. “De la sociedad rural en la España contemporánea y del concepto de sociedad capitalista: un ensayo.” (1998). Págs. 13-53.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=197328>

Gobierno de Aragón. “Plan de zona de desarrollo rural sostenible de la comarca de Los Monegros.” (2011).

https://www.aragon.es/documents/20127/674325/INFORME_DE_SOSTENIBILIDAD_AMBIENTAL_MONEGROS.pdf/68c9e75b-27a3-6dc8-ae47-17e4cc6e6562

IAEST. “Censos de Población y Viviendas 2001.” [Última visita: 30 de abril 2025].

<https://aplicaciones.aragon.es/cefi/gestion?idp=1>

INE. “Alteraciones de los municipios.” [Última visita: 28 de mayo 2025].

<https://www.ine.es/intercensal/>

Moyano, Eduardo. “La España rural: retos y oportunidades de futuro.” (2022).

<https://publicacionescajamar.es/wp-content/uploads/2023/03/mediterraneo-economico-35-la-espana-rural-retos-y-oportunidades-de-futuro.pdf>

Observatorio urbano de Ebropólis. “Indicadores estratégicos de la provincia de Zaragoza 2022”. (2023).

<https://ebropolis.es/wp-content/uploads/2023/12/informe-datos-provincia-zaragoza-2022.pdf>

Puértolas, Patricia. “La DPH sale al rescate de un tramo 'sin dueño' de la A-129 con 2,8 millones.” (Heraldo de Aragón, 2020).

<https://www.heraldo.es/noticias/aragon/huesca/2020/12/18/la-dph-sale-al-rescate-de-un-tramo-sin-dueno-de-la-a-129-con-2-8-millones-1410838.html>

Sarasúa, Carmen. “Trabajo y trabajadores en la España del siglo XIX.” (2005). Págs. 1-24.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2577314>

Segura, María José (Gobierno de Aragón). “Perdiguera: informe para plan parcial del área d1 de suelo urbanizable no delimitado del plan general de ordenación urbana. COT 2006/997.” (Departamento de obras públicas, urbanismo y transportes; 2007).

<https://idearagon.aragon.es/archivoSIUa/ConsultaDocumento?CODEXP=COT-50/2006/997&FECHA=01/02/2008>

Siliprandi, Emma; Sabaté, Ana; Senra, Lidia y Cruz, Fátima. “Mujeres y mundo rural: nuevos y viejos desafíos.” (2018).

<https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Dossier/Dossier-Mujer-y-Mundo-Rural-ECOS-42.pdf>

Sistema de información del patrimonio cultural aragonés (SIPCA). Biel, María Pilar. “Fábrica de papel. El batán (popular).” (2004-2009).

<https://www.sipca.es/censo/14-INM-ZAR-017-288-3/El/Bat%C3%A1n.html>

Sistema de información del patrimonio cultural aragonés (SIPCA). Puyol, Marta. “Estación de Piedramorrera.” (2019).

<http://www.sipca.es/censo/12-INM-HUE-006-063-9/Estaci%C3%B3n/de/Piedramorrera.html>

StudiesIn. “Universidad San Jorge.” [Última visita: 28 de mayo 2025].

<https://studiesin.com/universities/universidad-san-jorge>